

Lirios en la Umbría del siglo XIII

Viajes. El libro es un canto a la enorme belleza, natural y arquitectónica, y a la enjundiosa gastronomía de casi todos los rincones umbros y una afinadísima presentación de Francisco de Asís

MANUEL PECELLÍN



Vicente Valero. HOY

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan (...) Aprended de los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos». Con estos versículos de Mateo 6, según la versión que Casiodoro propone en la 'Biblia del Oso' (1569), animaba Jesús a sus discípulos para que abandonasen cualquier afán de riqueza. Han sido recordados una y otra vez por quienes, a lo largo de una historia ya milenaria, apelan al Evangelio en busca de la pobreza original. Los lirios funcionan a menudo como alegoría de esa incitación a despojarse de los intereses mundanos para dedicarse exclusivamente a los del espíritu.



EL TIEMPO DE LOS LIRIOS
VICENTE VALERO

Editorial: Periférica. Cáceres. 2024. 224 páginas. 19 euros

El siglo XIII, cuando surge «el otoño de la Edad Media» (Huizinga) –el gótico sustituye al románico, Aristóteles a Platón, el cetro al báculo– los lirios conocerán una floración magnífica por distintos lugares de Europa. Van a surgir impetuosos en la región italiana

de la Umbría, con el poverello d'Assisi y sus seguidores como máximo referente.

Quizás ningún santo de la Iglesia católica suscita tanta admiración, hasta el día de hoy. No sólo entre los de su orden (franciscanos, clarisas, terciarios...) o imitadores religiosos. Poetas, novelistas, cineastas, músicos, creyentes o agnósticos (Dante, Montaigne, Goethe, lord Byron, Listz, Stendhal, Rilke, Hermann Hesse, Simone Weil, Chesterton, Saramago, N. Kazantzakis, Umberto Eco, Pasolini)... y, de modo especial, los genios del pincel producirán millares de obras con el inspirador de las Florecillas como personaje central.

Huellas del mismo continúan sorprendiéndonos en las poblaciones umbros donde más vivió (aunque también pasase por Roma y

Egipto). Asís, con sus magníficas iglesias, tantas de humilde arquitectura, ilustradas por los genios de Giotto, Giovanni di Pietro, Cimabué o el hispano Lo Spagna, más múltiples lugares menores (Espoleto, Montefalco, Todi, Gubbio, donde de la escena del perro rabioso, o Perusa, cuna de tantos maestros pintores).

Vicente Valero (Ibiza, 1963) es seguramente el escritor más sugestivo para conducir literariamente por la Umbría, como ha hecho con tantos territorios a través de sus anteriores libros de viaje: 'El arte de la fuga' (2015), 'Duelo de alfiles' (2018), 'Breviario provenzal' (2021) o el ya ineludible 'Esperanza y pobreza'. Walter Benjamin en Ibiza', ensayo que rescató Periférica, auténtica casa editorial del ibicenco. Intuir las esencias, el aura de los lu-

gares visitados, tantas veces a tono con los pobladores que los habitan –pobreza de Francisco y austeridad de la Umbría–, con empecinamiento en seguir las confluencias todas, es virtud impagable de este autor. Si, además, maneja una prosa que tantos timbres poéticos enriquecen, sus textos resultan de extraordinario interés. (Premio Loewe, Valero estuvo en Badajoz el año 2006 para participar en el aula 'Enrique Díez-Canedo', invitado por la AEEX, que le publicó el correspondiente cuadernillo con una selección de sus poemas).

'El tiempo de los lirios' es un canto a la enorme belleza, natural y arquitectónica, y a la enjundiosa gastronomía de casi todos los rincones umbros durante la visita que el autor les hace en dos semanas de primavera. Pero constituye, sobre todo, una afinadísima presentación de Francisco de Asís, perfectamente contextualizado en un siglo de esperanzas e ilusiones renovadoras. Aquel hombre de físico endeble, aunque de ánimo indomable; ex-comerciante, alarife, que nunca quiso recibir las sagradas órdenes, enamorado de la sencillez y la madre naturaleza hasta límites extremos, romántico e incluso ecologista avant la lettre, decidió dedicar su vida toda a reconstruir iglesias derruidas, predicar la buena nueva y atender a mendigos, leprosos y demás necesitados de ayuda. Con una capacidad de atracción fuera de lo común, se verá bien pronto rodeado de seguidores, que expandirán los mensajes franciscanos por todo el mundo. Papas, obispos, clérigos, emperadores, reinas (Sancha de Mallorca!), burgueses, clases populares recibirán –no siempre de la misma forma– aquellos cantos y pregones con antiguas resonancias, tal vez puestas ya en olvido, que incitaban desde el ejemplo a instaurar el auténtico Reino de Dios en la madre tierra.

Nadal Suau escribió en 'Babelia' (12-XI-24), y lo suscribo, que esta obra «es una disidencia en voz baja contra la velocidad, la codicia y la ansiedad, contra las certezas vacías del presente».

Citas históricas

Jonathan Coe retrata 75 años del Reino Unido a través de siete acontecimientos y las vivencias de una familia de Birmingham

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

Los británicos agrupan bajo el género de novelas sobre el estado de la nación aquellos libros que abordan un periodo más o menos prolongado de la historia del país y a través de tramas corales reflejan tensiones políticas y cambios culturales, intentando completar una suerte de explicación a un itine-

rario colectivo. Ningún autor inglés se mueve hoy en ese territorio con la eficacia de Jonathan Coe.

Su última novela tiene a este respecto algo de gran apuesta. 'Bournville' se ocupa de setenta y cinco años del Reino Unido –desde la victoria en la Segunda Guerra Mundial hasta el covid– a través de siete de esos días en los que la historia se inmiscuye en la vida cotidiana de un país: acontecimientos como la coronación de Isabel II, la final del Mundial de 1966, la boda de Carlos y Diana o la celebración del 'VE Day' de 2020, cuando la reina se dirigió por televisión a una nación confinada.

El libro no se centra exactamente de esos episodios, sino que los refleja en el espejo de una familia de Birmingham lejanamente emparentada con los Trotter de la trilogía del autor sobre los años de Thatcher y Blair. Coe reúne a sus personajes en torno a la gran cita deportiva o la retransmisión de la ceremonia real y el lector ve cómo pasan los años sobre ellos, cómo se suceden las ausencias y las incorporaciones, cómo languidecen las viejas certezas, entran en acción las nuevas ideas y se reinventan los prejuicios. La pregunta que sobrevuela el libro –«¿Qué les ha pasado?»– la hace un extranjero en un capítulo introductorio. Tiene que ver con el 'Brexit' y vertebrado el texto junto a una gran protagonista femenina, Mary, que es una niña que celebra el fin de la



BOURNVILLE
JONATHAN COE

Traducción: Javier Lacruz. Editorial: Anagrama. 427 páginas. 21,99 euros

guerra con sus padres y una abuela que aprende a usar 'Zoom' para comunicarse con sus hijos, nietos y bisnietos durante el covid.

Coe explica en una nota final que Mary está «fundamentalmente» basada en su madre. Eso explica su brillo y profundidad, pero al tiempo llega a poner en cues-

tion la entidad del resto del libro. Hay algo excesivamente ambicioso en el propósito del autor de explicar setenta y cinco años de historia en siete fogonazos. El empeño impone el exceso de connotación y transforma a algunos protagonistas en encarnaciones semiparódicas de ideas, ya sean el nacionalismo excluyente (Jack) o la sensibilidad progresista (Peter).

Juega a favor del autor su costumbre de ser siempre diáfano, divertido y perspicaz, pero es difícil no pensar que esta vez Jonathan Coe fuerza el encaje de varias novelas dentro de una que, curiosamente, apareció en Reino Unido poco antes de que la realidad le ofreciese su cierre perfecto: la muerte de Isabel II y las escenas de miles de ciudadanos haciendo cola en Westminster para despedirla.